

## PREFACIO

El presente libro recoge las actas del Coloquio Internacional *Género negro y transmedialidad en Argentina, Chile y Colombia*, celebrado en la Universität Paderborn, Alemania, del 13 al 15 de junio de 2018. Se trata del tercer encuentro internacional dedicado al género negro latinoamericano celebrado en dicha universidad por parte de un grupo interdisciplinar de investigadores, procedentes de diversas universidades europeas y americanas, dedicados a desentrañar los géneros negro y policial desde hace ya más de una década. Supone, por tanto, la consolidación de dicho colectivo, formado por un núcleo de participantes fijo al que se une, en cada encuentro, un grupo de investigadores invitados. Los resultados de los anteriores dos coloquios también fueron publicados, con notable eco crítico, en esta misma editorial, en los años 2013 y 2017.

Los encuentros poseen dos características que los diferencian de otros similares. La primera es que en cada coloquio se invita a uno o dos escritores, los cuales no solo actúan como creadores, comentando sus obras o leyendo pasajes de las mismas —una tradición muy alemana—, sino también como analistas de la disciplina, a menudo con una erudición y agudeza que nada tiene que envidiar, antes al contrario, a la de los investigadores “puros”. Por los encuentros han pasado los escritores argentinos Raúl Argemí, Mempo Giardinelli y Patricio Pron, el chileno Ramón Díaz Eterovic, el franco-mexicano Sebastián Rutès y el peruano Diego Trelles Paz.

La segunda característica diferencial es que cada encuentro posee un enfoque específico, con el que se pretende dar cuenta tanto de la riqueza del género como de su enorme potencial hermenéutico; toda vez que, como es sabido, el género negro o policiaco se emplea a menudo como vehículo de análisis social, crítica política, excursio ideológico, revisión histórica o memorialística, indagación en el alma humana y un larguísimo etcétera. Así las cosas, el primero se dedicó al llamado *spatial turn*, o giro espacial, que a par-

tir de finales de los años 60 y 70 tomaba la geografía como punto de partida del análisis de la realidad. Ese fue el origen de *Diseños de nuevas geografías en la novela y el cine negros del Cono Sur a partir de 1975*, celebrado en 2012 y cuyas actas se publicaron en el 2013. El segundo coloquio abordaba el género negro desde el análisis del cuerpo, haciéndose eco de la importancia que el mismo ha adquirido en las últimas dos décadas como lente exegética a través de la cual diseccionar los trabajos creativos. *Descubrir el cuerpo. Ámbitos de lo corpóreo en la novela y el cine negros de Argentina, Chile y México* se celebró en 2015, y sus actas vieron la luz en 2017. El cuarto y último —hasta el momento— de los coloquios, de título *Diálogos con lo fantástico en el policial latinoamericano*, tuvo lugar hace apenas unos meses, del 18 al 20 de mayo de 2022. De acuerdo con la periodicidad trianual prevista debía haberse celebrado en 2021, pero la pandemia de Covid-19 obligó a posponerlo para que pudiera realizarse de forma presencial. La pandemia es asimismo la causante del retraso con el que se editan estas actas.

El tema del tercer encuentro fue, como su propio título señala, la inter- y transmedialidad. La tesis principal del volumen es que los géneros negro y policial, por su propia historia y naturaleza, han sido históricamente un laboratorio privilegiado para ensayar diversas formas de inter- y transmedialidad. Si el policiaco, desde sus ya lejanos orígenes en el siglo XIX, nació a medio camino entre la crónica periodística, el folletín por entregas —a menudo ilustrado— y el cuento, el desarrollo de la novela negra a partir de los años veinte del siglo pasado, con el *hard boiled*, es indisociable de los complejos procesos de hibridación medial con el cine. A estos inicios se les han sumado en las últimas décadas otras fórmulas más ambiciosas de inter- y transmedialidad, con la incorporación de la radio, el cómic, la televisión, las plataformas, los videojuegos, la literatura en internet y tantas otras variantes que aprovechan las infinitas posibilidades de un mundo digitalizado y globalizado.

Con todo, debemos señalar ya que el libro no propone una única interpretación de los escurridizos conceptos de intermedialidad y transmedialidad y, por tanto, tampoco lo hará este prefacio. Son ya muchos los trabajos, desde los clásicos de McLuhan (1964) o Higgins (1966) hasta las referencias ineludibles actuales de Bolter y Grusin (1999), Jenkins (2006, 2009) o Long (2007), que han abordado la complejidad de un universo aún hoy en incesante transformación. Así las cosas, es cada uno de los autores el que propone

una lectura de dichos conceptos ajustada a una realidad concreta que, generalmente, le sirve de ejemplo significativo o paradigma. El volumen se erige así en un rico panorama del estado actual del debate en torno a los procesos inter- y transmediales, especialmente coherente por centrarse en su presencia en el ámbito de los géneros negro y policial.

El volumen se abre con tres capítulos que mapean, de un modo u otro, la situación del género criminal en Latinoamérica, y, en mayor o menor medida, su relación con fórmulas mediales híbridas. El texto de **Ezequiel De Rosso** titulado “Modos de la ficción policial argentina en el siglo XXI” estudia el surgimiento de nuevas modalidades de relato policial en Argentina desde mediados de la década del noventa del siglo pasado, a partir de la tesis de que el género emprende una “vuelta” al relato policial después de las significativas transformaciones vividas desde principios de los años setenta. Dicha vuelta se encarna en una serie de reformulaciones de las variantes clásicas: del género “negro” —que vive un éxito editorial y comercial sin precedentes—, del policial clásico —en el que el enigma y su resolución recuperan su papel central— e, incluso, en las propuestas más radicales, del propio concepto de ‘verdad’ —lo que obliga a repensar los principios mismos de ambos géneros—.

Por su parte, el capítulo de **Mónica S. Kirchheimer**, “¿*Qué hay de nuevo, viejo?* Reflexiones en torno de la transmedialidad”, propone una mirada a la historia de la literatura y a su relación con los distintos medios que invita a relativizar, al menos hasta cierto punto, la supuesta novedad de los conceptos mismos de inter- y transmedialidad. A partir del estudio del modo en que cada nuevo medio enriquece la experiencia del receptor, la autora cifra en la proliferación de formas de apropiación, expansión, propagación e hibridación del universo narrado la principal aportación de las nuevas experiencias inter- y transmediales.

Enlazando con este punto, **Daniel Escandell Montiel** bucea de manera concreta en la relación del género policial latinoamericano con el nuevo mundo medial en “Género negro 2.0 en la escritura latinoamericana: aproximación al policial en el mundo digital y transmedia”. Tras un repaso teórico a las nuevas posibilidades que brinda la hibridación mediática, Escandell ofrece un detallado recorrido por sus principales ejemplos en el continente,

desde la literatura digital al transmedia más propiamente dicho —la serie *Puzzle Negro*— pasando por el cómic, el audiovisual *online* o el videojuego. Lejos de la mera descripción, el autor propone una mirada crítica a las distintas propuestas, analizando las posibilidades que ofrece al receptor y lo logrado de los resultados.

A estos trabajos les siguen tres capítulos dedicados, en todo o en parte, al que probablemente sea el más acabado ejemplo de inter- y transmedialidad en la literatura policial y negra del continente. En “Las vidas mediales de un detective de ficción”, el escritor chileno **Ramón Díaz Eterovic** detalla su experiencia en el traslado de sus novelas negras, protagonizadas por el famoso detective Heredia, a diversos formatos mediales, como las series televisivas, la novela gráfica, el audiolibro y la producción transmedia en internet, entre otros. Todas estas adaptaciones inter- o transmediales han permitido la recreación y expansión de sus creaciones hacia públicos distintos a los lectores habituales de sus textos, con los que además el autor puede ahora interactuar de un modo mucho más directo que en el pasado. El resultado, para el autor de la obra original, es tan sugerente como positivo.

**María Pizarro Prada** abunda en este ejemplo paradigmático en “Es verdad se mire como se mire: Heredia intermedial”. Tras sentar las bases de lo que entiende por intermedial, la autora se centra en el distinto modo en que los diferentes formatos a los que se han adoptado las historias de Heredia abordan el concepto de verdad, entendida, siguiendo a Alain Badiou, como aquello que no se puede narrar, pero sí “hacer sospechar” al receptor. Tanto el cómic como la serie de televisión optan por fórmulas propias, a partir de las características del propio medio, para trasladar a los distintos lenguajes una idea de verdad que es central en los relatos de Heredia, manteniéndose en el proceso fieles al espíritu y la ética del original.

Ramón Díaz Eterovic es precisamente uno de los cuatro autores —los otros son Poli Délano, Bartolomé Leal y Carlos Tromben— cuyo trabajo forma parte de lo que sus propios creadores denominan el “primer proyecto transmedia de género policial en Chile”. **Christian von Tschilschke** lo analiza en “La serie chilena *Puzzle negro* (2014) como narrativa transmedia”. El autor detalla las características de este proyecto, compuesto de seis capítulos que combinan entrevistas, actuaciones y animaciones, y expone en qué medida cumple con las premisas de esa ‘narrativa transmedia’ que se viene

teorizando desde hace casi dos décadas, subrayando tanto sus aciertos como sus limitaciones.

Los restantes trabajos se centran asimismo en el análisis de casos concretos de inter- o transmedialidad. “*Mujeres asesinas*, de Marisa Grinstein: ‘True Crime’ y transformación mediática”, de **Annegret Thiem**, estudia las adaptaciones seriales realizadas en distintos países (Argentina, Colombia, México) del libro que la periodista argentina publicara en el año 2000, en el que se narraban casos reales de mujeres que habían cometido algún crimen. Tras problematizar el subgénero conocido como ‘True Crime’, el texto analiza el modo en que son retratadas dichas “mujeres asesinas” en cada una de las versiones, apuntando a menudo a la pervivencia en dichos retratos de esteotipos machistas, absolutamente ajenos, además, a los relatos en los que se basan.

El cine es, sin duda, el ámbito más trillado por los experimentos intermediales; no es sorprendente, por tanto, que a él se dediquen varios trabajos. “Género negro y transmedialidad en Colombia. De la letra a la imagen: el caso de *Perder es cuestión de método* de Santiago Gamboa/Sergio Cabrera”, de **Dante Barrientos Tecún**, analiza el salto del papel a la pantalla de la conocida novela. Lejos de preocuparse por el hasta cierto punto secundario problema de la fidelidad, el trabajo se interesa por las estrategias empleadas en el traspaso de un lenguaje y medio a otro, y, sobre todo, por sus consecuencias a la hora de la recepción: qué se gana y se pierde en cada reescritura, con qué fin, qué efectos genera.

Similar enfoque tiene “*La pregunta de sus ojos* (Sacheri, 2005) > *El secreto de sus ojos* (Campanella, 2009) > *Secret In Their Eyes* (Ray, 2015): la adaptación al medio en la era de la globalización”, de **Daniel A. Verdú Schumann**. En este caso, a la exitosa adaptación cinematográfica de la novela hay que añadir un tercer paso, el *remake* estadounidense de la película, que recontextualizaba temporal y geográficamente el relato, aunque lo respetaba en sus líneas generales. El trabajo analiza las diferencias entre los mecanismos de seducción empleados por la palabra y por la imagen, así como en el modo en que el *thriller* dialoga con la realidad sociopolítica en Argentina y Estados Unidos, lo que a su vez apunta a la necesidad de releer la interpretación tradicional tanto de las relaciones entre literatura y cine como entre Hollywood y otras geografías.

La superación de la geografía tradicional es uno de los aspectos esenciales en el capítulo que **Geoffrey Kantaris** dedica a las afinidades necropolíticas del neo-*noir* y del policial. “Transfusiones y transmisiones transurbanas: el cine negro en Colombia” abre el foco teórico al estudiar el retrato de la violencia derivada del narcotráfico en el cine colombiano y, específicamente, en tres películas —*Soplo de vida* (Ospina 1999), *Perro come perro* (Moreno 2008) y *La sangre y la lluvia* (Navas 2009)—, a partir tanto del acercamiento biopolítico al cuerpo como del concepto de ‘transurbano’, que Kantaris, siguiendo a Lefebvre, entiende como un proceso de materialización de fuerzas transnacionales de carácter mediático, económico e informático que transforman nuestras ciudades.

Existen, sin embargo, otras fórmulas de inter- y transmedialidad más allá del cine. **Bernhard Chappuzeau**, en “Laura Restrepo y la frontera de lo visible”, aborda, a partir del análisis de algunas de sus obras, de su recepción, del estudio comparado con otros autores y de ciertos acercamientos teóricos, la transgresora obra de la escritora colombiana, construida muy conscientemente a medio camino entre el periodismo y la narrativa. Chappuzeau considera especialmente significativo que, pese a la relevancia que la descripción verbal y sensorial de la violencia tiene en las obras de Restrepo, estas no hayan sido adaptadas a los medios audiovisuales, y concluye que la obra de la colombiana estimula la discusión colectiva sobre la violencia y su representación intermedial.

**Sabine Schmitz**, por su parte, utiliza un caso de estudio para analizar las transformaciones que permiten convertir un cómic de éxito en una serie televisiva de calidad. “Lo fantástico en la escena del crimen: la adaptación de la historieta *El hipnotizador* (2007) de Pablo de Santis y Juan Sáenz Valiente a la serie televisiva homónima de HBO (2015)” se centra en la manera en que cada medio determina el cronotopo asociado a los dos géneros implicados en la obra de partida, el fantástico y el policial, y específicamente en cómo la versión televisiva modifica el medido equilibrio original entre ambos con el fin de dar más peso a los aspectos audiovisuales frente a los narrativos.

Por último, el trabajo de **Rachel Randall**, “Las fantasmas, la intermedialidad y la labor invisible en *Mucamas* (2010) de Lola Arias”, aborda la interesante obra de la creadora argentina a partir de la figura de la sirvienta espectral. Centrándose en varias exposiciones en las que Arias explicitaba el

carácter invisible del trabajo de las empleadas de una conocida cadena hotelera, Randall disecciona el aspecto intermedial de la propuesta —que incluía un sitio web con vídeos, fotos y textos— y su relación con el género negro, a través de aspectos como la indagación, lo fantasmático o el hotel como no-lugar característico de esa modernidad cuyas sombras supo captar dicho género mejor que ningún otro.

El texto que cierra el libro es de una naturaleza muy distinta al resto. El reputado escritor argentino **Patricio Pron** reflexiona en “327 cuadernos: Últimas lecciones de Ricardo Piglia y Andrés Di Tella sobre el género negro” en torno a la relación entre la literatura, en general, y la de Piglia, en particular, con la novela policiaca y el género negro. Pron toma como punto de partida tanto los tres volúmenes de *Los diarios de Emilio Renzi* (2015) como el documental de Andrés Di Tella *327 cuadernos* (2017), una suerte de diario fílmico en el que el escritor argentino se reencuentra con su pasado en forma de sus propios diarios escritos. Este trabajo, a medio camino entre la crítica literaria y cinematográfica y la reflexión poética y filosófica, no solo explora las infinitas posibilidades del juego intermedial, sino que también pone de manifiesto *per se* hasta qué punto este es un sustrato fértil sobre el que erigir una obra original y poliédrica, a un tiempo creativa y analítica.

Los editores agradecen a los autores tanto sus aportaciones como su implicación, durante el coloquio, en los debates sobre un tema tan poliédrico. Gracias a ellos, el volumen ofrece una actualizada visión de las enormes posibilidades que las adaptaciones inter- y transmediales abren en el género negro y el policial en el rico espacio geocultural de América Latina. El lector tiene así acceso a una fértil discusión teórica sobre dichos conceptos y sobre su aplicación tanto en los nuevos medios como en los tradicionales, actualmente en estado constante de transformación, y sobre su enorme potencial analítico a la hora de entender los complejos procesos históricos, sociales, culturales, ideológicos y de toda índole que atraviesan, en estos tiempos globalizados, un territorio conocido mundialmente por la calidad, originalidad y abundancia de sus creadores, pero también de sus investigadores.

Al lector que conozca nuestros anteriores trabajos no le habrá pasado desapercibida la presencia, también en la portada de este libro, de un hombre tocado con un sombrero. Se trata del mismo misterioso personaje que, desde

aquel primer volumen, publicado hace ahora justamente diez años, nos invita a abrir sus páginas y transitar por ellas. Si en 2013 se confrontaba con el espacio y en 2017 se rodeaba de cuerpos, hoy contempla con curiosidad una pantalla que, quizá, le ofrece su propio reflejo. Los editores confiamos en que nos acompañe aún muchos años más, dando cuenta de la fértil colaboración de este grupo internacional de investigadores al que sin duda une el interés profesional por el género negro y policial, pero también una forma compartida de entender la cultura, el mundo y, nos atrevemos a decir, la amistad.

Pasen y lean.

SABINE SCHMITZ

DANIEL A. VERDÚ SCHUMANN